

# **Los conceptos de Símbolo y de Función Estructurante como puente entre la Psicología Analítica, la Psicología Cognitivo-Conductual y las Neurociencias**

## **Un Estudio de la Psicología Simbólica Junguiana<sup>1</sup>**

Carlos Amadeu Botelho Byington<sup>2</sup>

*Traducción: Silvia Di Santo*

El siglo XX asistió al florecimiento de la Psicología Moderna entre tres grandes parámetros. Por un lado, la Psicología Dinámica, basada en la función de la Conciencia y en el desarrollo de la personalidad a partir de las motivaciones de los procesos inconscientes. Por otro, la Psicología Conductual, describiendo el funcionamiento de la personalidad a través de condicionamientos sujetos a la educación, que fueron ampliados por estudios de los procesos cognitivos. En las últimas décadas del siglo, ocurrió un tercer parámetro que fue un extraordinario desarrollo en el conocimiento del sistema nervioso, especialmente del cerebro y de la psicofarmacología. El perfeccionamiento tecnológico del método de estudio de la neuroimagen, aliado a los descubrimientos de nuevos neurotransmisores y de su funcionamiento bioquímico, produjeron un avance significativo de las neurociencias, que aproximó la polaridad mente-cuerpo de una manera mucho más íntima y alentadora que hasta entonces.

### **El Sistema Nervioso Reúne las Polaridades**

La Conciencia es la parte de la personalidad que articula los pensamientos, emociones y reacciones del mundo interno con el conocimiento y funcionamiento del mundo externo. Para hacerlo, ella estructura un Ego, que representa las características del sujeto, y forma también representaciones del no-Ego, del Otro. Así, la polaridad Ego-Otro forma la

---

<sup>1</sup> Conferencia pronunciada en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, el 14 .06.07.

<sup>2</sup> Médico Psiquiatra y Analista. Miembro fundador de la Sociedad Brasileña de Psicología Analítica y miembro de la Sociedad Internacional de Psicología Analítica. Educador e Historiador. Creador de la Psicología Simbólica Junguiana.  
Página Web: [www.carlosbyington.com.br](http://www.carlosbyington.com.br); e-mail: [c.byington@uol.com.br](mailto:c.byington@uol.com.br);

Conciencia y da origen a la manera polar en que pensamos el mundo y la vida. Por eso, nuestro pensamiento funciona en polaridades, como mente-cuerpo e inconsciente-consciente. Esto nos hace creer que nosotros y el mundo somos dos realidades completamente diferentes, lo que, entre tanto, es una ilusión, tan grande como el movimiento del Sol en torno a la Tierra, cuyo desenmascaramiento dio origen a la ciencia moderna. Para librarnos de la ilusión de la dicotomía Ego-mundo fueron formuladas muchas maneras de pensar. El Budismo, por ejemplo, concibió el Nirvana, la Iluminación, y el Hinduismo, el Samadhi, la liberación. Ambos conceptos trascienden las polaridades para percibirnos a nosotros y al Universo como uno solo. Ora, sólo podemos llegar a esta conclusión luego de un gran desarrollo espiritual, si ese descubrimiento ya existiera como una realidad en nosotros mismos. Estudiando neurología, percibí que no solamente esa identidad del Ego con el mundo existe en nosotros, sino que es la manera en que el sistema nervioso funciona subyacente a la Conciencia.

Pensando así, formulé los conceptos de símbolo y de función estructurante, que reúnen las polaridades en la elaboración simbólica para formar la Conciencia y permitir su operatividad.

Bajo esta perspectiva, todo es símbolo, inclusive el pensamiento y la conducta. El frío del invierno, la rabia por alguien, las ganas de comer un dulce, el sol poniente, la lluvia cayendo, son representativas de un sinnúmero de características simbólicas. Y todas las funciones de la vida son funciones estructurantes de la Conciencia a través de la elaboración simbólica. Al abrigarme estoy protegiéndome del frío y luego percibo si me siento mejor o si preciso otro abrigo. En esa pequeña elaboración, perfeccioné la identidad del Ego y del Otro a través del símbolo estructurante del abrigo y de la función estructurante del abrigarse. La interacción de los símbolos y funciones estructurantes constituye el proceso de elaboración simbólica, que es el centro de la actividad psíquica consciente e inconsciente para el funcionamiento y transformación de la Conciencia y el Self.

Toda afirmación científica necesita una demostración para su verificación. La dificultad de comprobación de los fenómenos inconscientes fue uno de los principales argumentos de Eisenck para criticar al Psicoanálisis y elegir a la Psicología Conductista (Eisenck, 1960). La idea de que el sistema nervioso opera simbólicamente reuniendo lo subjetivo con lo objetivo, y el consciente con el inconsciente, puede ser constatada con

innumerables técnicas de laboratorio. Es un hecho hoy sabido, gracias a la neuroimagen, que, cuando el sujeto observado recuerda una canción, determinada zona de su cerebro se activa y representa un aumento de flujo sanguíneo. Ese aumento puede ser tanto más significativo cuanto mayor fuera la emoción vinculada a la canción. Así, se observa que si la vivencia de un símbolo es acompañada de fuerte emoción, su registro en el hipocampo será más intenso. Estos factores demuestran que la elaboración simbólica de la percepción en el sistema nervioso no separa, sino, por el contrario, reúne inteligentemente lo subjetivo y lo objetivo, la razón y la emoción. Cuanto más lo subjetivo está cargado de energía, esto es, de emoción, más el sistema nervioso lo registra en la memoria.

Al criticar la despreocupación del Psicoanálisis por demostrar científicamente la existencia del inconsciente, Eisenck no tomó conocimiento de los experimentos de asociación de palabras de Jung, que originaron, inicialmente, el concepto de complejo y, más tarde, de arquetipo. A través de estos experimentos, antes incluso de conocer a Freud personalmente, Jung demostró abundantemente que la razón de la alteración en el patrón de respuesta de una palabra-estímulo puede ser inconsciente e inexplicable para el sujeto de la experiencia, pero perfectamente comprobada objetivamente. Estos hechos son fácilmente demostrados y testifican la afirmación de que los símbolos y funciones estructurantes, cuya elaboración se desdobra en la polaridad Ego-Otro, mente-cuerpo y consciente-inconsciente, constituyen una unidad operativa en el funcionamiento del sistema nervioso, que estructura y opera la Conciencia.

### **La Relación de la Parte con el Todo**

El símbolo y la función estructurante relacionan la parte con el todo a través de sus significados. Amplié el concepto de Self Individual, de Jung, que abarca la totalidad consciente-inconsciente en la personalidad, para incluir todas las dimensiones existenciales que forman sistemas, como, por ejemplo, el Self Familiar, en el sistema familiar; el Self Cultural, en la sociedad; el Self Planetario, en el Planeta y el Self Cósmico, en el todo universal.

La relación del símbolo y de la función estructurante con el Self, o sea, de la parte con el todo, se hace a través de la **función trascendente de la imaginación** consciente e

inconsciente. Jung la llamó **trascendente** porque los símbolos trascienden su literalidad cuando ejercen sus características simbólicas. Por el hecho de que la totalidad más amplia del Self sea cósmica, los significados de los símbolos y de las funciones estructurantes son infinitos, pues abarcan desde la realidad más próxima y personal del Ego hasta aquella más distante, que representa el fenómeno universal en la Conciencia. La función trascendente de la imaginación se expresa por la asociación de los símbolos y funciones estructurantes que incluyen la metáfora. La demostración de su funcionamiento en el sistema nervioso está, por ejemplo, en la función estructurante de las varias formas de creatividad. Desconozco una capacidad mayor de creatividad que aquella que vemos en los sueños y en la formación de los síntomas. Durante mi práctica clínica ya escuché muchos millares de sueños y acompañé otros tantos síntomas, pero nunca vi dos de ellos iguales. La manera en que cada paciente vivencia el síntoma y reacciona a la medicación es también absolutamente variable, porque es siempre única.

### **El Arquetipo Central opera en el Cuerpo y en la Mente**

Basado en la teoría del Proceso de Individuación de la Psicología Analítica, considero a la capacidad prospectiva de los símbolos inseparable de la función trascendente de la imaginación en la búsqueda de la totalidad. Jung denominó Self al arquetipo que articula los símbolos con la totalidad, pero algunas veces lo denominó también Arquetipo Central (Jung, 1912). Prefiero denominar a este arquetipo Arquetipo Central y separarlo del concepto de Self, que abarca el consciente y el inconsciente, para evitar ambigüedad.

Por el hecho de usar el concepto de símbolo y función estructurante para expresar la mente y el cuerpo en el sistema nervioso, así también lo hago con el concepto de arquetipo y, sobre todo, con el principal de ellos, que es el Arquetipo Central, que coordina toda elaboración simbólica del Proceso de Individuación. Considerar su presencia y actuación en el sistema nervioso es algo muy difícil, y que despierta intensas resistencias, por el hecho de que él también sea el responsable por la expresión de la imagen de Dios en las religiones. Así, concebir la existencia del Arquetipo Central en el sistema nervioso equivale a encontrar la raíz de la religión dentro de nuestro cuerpo, lo que incomoda a aquellos que separan ciencia de religiosidad. Felizmente, ya hay excepciones para esa manera de pensar, como,

por ejemplo, Einstein, que consideró al físico teórico como uno de los principales profesores de religiosidad en el mundo moderno, por el hecho de ocuparse de la mayor trascendencia posible, que es el estudio de la grandeza y de la naturaleza del universo (Einstein, 1954). Entre tanto, a pesar de esa resistencia, la Medicina y la Neurología se encaminan a poder aceptar el concepto de Arquetipo Central para abarcar la polaridad mente-cuerpo en el funcionamiento de la Conciencia, a pesar de que haya todavía un gran trayecto por recorrer.

Cualquier clínico sabe asociar la taquicardia, la fiebre, las modificaciones del hemograma, la inapetencia y el desánimo con un cuadro infeccioso. Entre tanto, él aprende a vincular esos síntomas con la infección sin pensar en la hipótesis de la existencia de una función centralizadora en el cuerpo del paciente, que articula significativamente esas manifestaciones. La Neurología reconoce la función centralizadora del hipotálamo y se encamina a explicar las asociaciones de las funciones normales y patológicas a través de los circuitos neuronales. De esta manera, la hipótesis de la presencia de una estructura genética en el sistema nervioso, que denomino Arquetipo Central, cuya función es coordinar las manifestaciones normales y patológicas en el cuerpo como un todo es cada vez más plausible.

### **El Ego y el Arquetipo Central**

La Psicología Dinámica centralizó la formación del Ego y los síntomas de la patología mental, principalmente en los procesos inconscientes. Continuando la obra de Jung, Michael Fordham describió la formación del Ego a partir del Arquetipo Central (Fordham, Children) y Erich Neumann agregó los Arquetipos Matriarcal y Patriarcal (Neumann, 1970). Amplié esos dos arquetipos para abarcar, cada uno, al hombre y la mujer (Byington, 2004). En ese caso, lo matriarcal no se reduce a la madre y a la mujer, sino que es concebido como el arquetipo de la sensualidad, y el patriarcal no se reduce al hombre, sino que es definido como el arquetipo de la organización.

De esta manera, podemos tener como hipótesis que no solamente el Arquetipo Central existe en el sistema nervioso, sino también el Arquetipo Matriarcal y el Arquetipo Patriarcal. En ese caso, en líneas generales, el matriarcal se expresa principalmente por el

dinamismo emocional – musical – imagético, por el sistema límbico, vegetativo y neuroendócrino, y también, en buena parte, por el hemisferio cerebral no dominante, que generalmente es el derecho. Ya el patriarcal se manifiesta fundamentalmente por la dimensión cognitivo-racional, por el sistema cerebro-espinal y por el hemisferio cerebral dominante, que generalmente es el izquierdo. Estas vías neurológicas de expresión arquetípica son solamente preferenciales, y no exclusivas.

### **La Omnipotencia o La Inflación del Ego**

El Arquetipo Central es virtual y el Ego es su realización encarnada. La estructuración del Ego ocurre por una alternancia de apego y desapego en las relaciones, durante las cuales el Ego va estableciendo la identidad y diferenciándose dentro del Self. Se forma, así, el Eje Simbólico (Eje Ego-Self, de Neumann), a lo largo del cual se sitúan innumerables símbolos y funciones estructurantes en fases diferentes de elaboración.

En el proceso de elaboración simbólica, el Ego se transforma indiscriminándose por el apego y nuevamente discriminándose por el desapego. Debido al hecho de que todos los símbolos y funciones estructurantes sean arquetípicos, su carga energética tiene el poder mayor o menor de indiscriminar al Ego. Durante esas indiscriminaciones, el Ego frecuentemente se siente como si él fuese el arquetipo dando origen al fenómeno que el Psicoanálisis llamó omnipotencia y la Psicología Analítica, inflación. En ese estado el Ego puede tomar decisiones y asumir actitudes desequilibradas, que los griegos también identificaron y llamaron *hybris*, que definían como la pérdida de la justa medida.

### **El Inconsciente Reprimido y la Sombra Las Funciones Estructurantes Normales y Defensivas**

La principal disfunción del proceso de elaboración simbólica es la fijación, descrita por Freud junto con la formación de defensas y el inconsciente reprimido. Modifiqué el concepto de Sombra, de Jung, para englobar ambos sexos y poder atribuir su génesis también a las fijaciones. De esta manera, podemos concebir las defensas originándose en símbolos y funciones estructurantes normales que sufrieron fijaciones y se tornaron defensivos.

De esta manera, los conceptos de símbolo y de función estructurante se convierten en un puente entre el funcionamiento normal y el patológico de todas las dimensiones del Self, siendo especialmente útiles para percibir las analogías entre el desarrollo normal y patológico de la Conciencia Individual y Colectiva.

### **La Transferencia**

Concebida como una importante función estructurante, la transferencia descrita por Freud como la proyección en el analista del Complejo de Edipo mal resuelto es una función estructurante defensiva. Por el contrario, la transferencia descrita por Jung como una función de relación en la individuación es una función estructurante creativa.

### **La Individuación y la Individualidad**

Tal vez la característica más extraordinaria del Arquetipo Central, que surge durante la coordinación de la elaboración simbólica y la formación de la identidad del Ego y del Otro en la Conciencia, sea el fenómeno de la individualidad. Fue por eso que Jung denominó al desarrollo del Self por el Arquetipo Central proceso de individuación. Este concepto fundamenta genética y psicológicamente una de las mayores adquisiciones de los derechos humanos, que es el reconocimiento del potencial y de la vocación de cada persona para convertirse en un todo único.

### **La Tipología Junguiana y la Individuación**

Hay que resaltar también la importancia de la tipología junguiana descrita con base en las cuatro funciones de la Conciencia: pensamiento, sentimiento, sensación e intuición, conjugadas a las dos actitudes: introversión y extroversión. Los tipos psicológicos son muy importantes para comprender las inteligencias múltiples del Ser, que buscan la individuación por caminos típicos, pero completamente diferentes.

## El Vacío Pedagógico de la Psicología Dinámica

El énfasis dado a los procesos inconscientes en la Psicología Dinámica, en la teoría, pero sobre todo en el método y en la relación terapéutica, dejó una gran laguna pedagógica en la Psicología. La técnica del diván, ilustrando la pasividad y la posición asimétrica del analista en la relación con el analisando y con la interpretación de su inconsciente, representa simbólicamente una pedagogía anticuada e incompetente, cuando comparada a métodos pedagógicos de la modernidad. De ese modo, se **desperdicia enormemente la capacidad de aprendizaje de las reacciones saludables en lugar de las reacciones enfermas**. La misma interpretación se repite hasta el agotamiento, y la dificultad en el aprendizaje es atribuida únicamente a la resistencia del paciente, y no también al terapeuta y ni, sobre todo, al **método de enseñanza anticuado adoptado**. A quienes les cuesta aprender deben simplemente repetir el año. El tratamiento, así, se torna largo, dispendioso y frecuentemente interminable, sin que ninguna medida sea tomada para mejorar el método de aprendizaje.

Más grave aún es que, en el método clásico de terapia por el Psicoanálisis, al cual me sometí durante cuatro años, el analista **jamás** debe enseñar nada al paciente, pues eso perjudicaría su aprendizaje a través del *insight* venido del inconsciente.

Queda claro, así, que la centralización del método psicoanalítico en el *insight* venido del inconsciente impidió radicalmente el auxilio pedagógico para las transformaciones del Ego, sea para descondicionar las defensas, sea para reforzar positivamente el desarrollo de las funciones estructurantes normales.

## El Inicio de la Pedagogía en la Psicología Analítica

Al introducir la técnica cara-a-cara, Jung señaló claramente la introducción del método pedagógico constructivista en la psicoterapia. Además, la adopción, por él, de las técnicas expresivas de dibujo, pintura y, sobre todo, de la imaginación activa, fueron grandes avances pedagógicos aliados a la psicoterapia dinámica. La técnica de la caja de arena, de Dora Kalff, y mi técnica de las Marionetas del Self (Byington, ??) también son

métodos pedagógicos que pueden contribuir a la elaboración simbólica en la terapia y en la enseñanza.

### **Las Técnicas Corporales y Dramáticas**

Trascendiendo la escasez pedagógica del Psicoanálisis, además de aquellas ya citadas en la Psicología Analítica, muchas técnicas expresivas fueron desarrolladas por diferentes autores, que fundaron nuevas escuelas de terapia. Se destacan, sobre todo, la teoría y la técnica de Reich, ramificada en la Bioenergética y en la Psicósíntesis, la teoría y técnica del Psicodrama, de Moreno.

Llama la atención, sin embargo, el hecho de que no se haya tomado conocimiento de la obra de Pavlov en la Psicología Dinámica y, por consiguiente, de no haberse percibido que **las defensas eran condicionamientos que, por eso, resistían al cambio**. La importancia atribuida a la influencia del factor inconsciente fue tan fuerte en la Psicología Dinámica y la percepción consciente por el *insight* fue por ella tan glorificada, que se trató a la **resistencia que permanecía después del *insight*** como una especie de obstinación, que podría ser superada por el paciente si él así lo quisiese, y, por consiguiente, no precisaría de ninguna ayuda del terapeuta. Fue éste, a mi modo de ver, el principal factor que dejó el enorme vacío en la corriente psicodinámica, que fue ocupado de forma creciente por la corriente conductual asociada al desarrollo de las neurociencias y la terapia farmacológica de la enfermedad mental.

### **La Psicología Conductista y el Descondicionamiento de las Defensas**

Los reflejos condicionados fueron descubiertos por Pavlov (1849-1936) que, por eso, recibió el Premio Nobel de Medicina en 1904. Sus investigaciones fueron mundialmente reconocidas en las Ciencias Humanas y dieron origen a la Psicología Conductista, que se desarrolló extraordinariamente en muchos países, influenciando la Pedagogía de las más variadas maneras. Ella se destacó en los medios académicos por permitir el empleo del método estadístico en la respuesta de aprendizaje de los animales y de los humanos.

Fue representada inicialmente por Watson (1919) y, posteriormente, por Skinner (1953), ambos en los Estados Unidos, y por Eisenck (1953), en Inglaterra. Hay que resaltar también la influencia del trabajo pionero de Joseph Wolfe, de África del Sur, sobre el descondicionamiento por la desensibilización sistemática de reacciones fóbicas (Wolfe, 1958).

Las posiciones de Skinner (1953) y de Eisenck (1953) a favor de la teoría conductual niegan básicamente los procesos inconscientes y se concentran principalmente en la modificación de la conducta para tratar las neurosis. Los tratamientos de los trastornos de la ansiedad presentaron resultados animadores, pero lo mismo no sucedió con el tratamiento de la depresión. Por el hecho de que las situaciones fóbicas sean frecuentemente relacionadas con agentes externos específicos, como, por ejemplo, las fobias fijas, la claustro y la agorafobia, es mucho más fácil elaborar su descondicionamiento que en la depresión.

### **La Psicología Conductista, las Neurociencias y la Farmacoterapia**

Las décadas de los 50 y 60 marcaron la transición del énfasis dado por la Psicología Dinámica a la comprensión de las causas de las neurosis y a la modificación del comportamiento aportado por la Psicología Conductista, por un lado, hacia la influencia asertiva sobre los procesos cognitivos basada en los condicionamientos, por otro. **El estudio emergente de los procesos cognitivos reunió el razonamiento psicodinámico con la asertividad de la corriente conductual para el tratamiento de las neurosis.** Luego se percibió que las funciones estructurantes elaboradas como defensas en la Psicología Dinámica eran procesos mentales condicionados y que, por eso, estaban sujetos a ser tratados por las técnicas de descondicionamiento de la Psicología Conductista. Comenzaron, así, a surgir trabajos oriundos de profesionales influenciados por ambos campos, como, por ejemplo, la terapia Emotiva Racional, de Ellis, en 1962, la Terapia Cognitiva de la depresión, de Aaron Beck, en 1967, y la terapia de la depresión basada en descondicionamientos, de Lewinsohn, en 1969, entre otros.

Esta conducta asertiva de descondicionamientos de procesos cognitivos en cuadros de ansiedad y depresión se alió, en las décadas de los 50 y 60, al desarrollo de las

neurociencias y de los psicofármacos ansiolíticos, antipsicóticos y antidepresivos, que vienen perfeccionándose cada vez más hasta hoy. Esta alianza aumentó extraordinariamente la asertividad del médico frente a la enfermedad mental.

### **El Peligro de la Omnipotencia debido a la Asertividad Médica**

El castigo de Prometeo y de la serpiente junto con Adán y Eva bien testifican que el poder del saber fue siempre visto como una amenaza para la seguridad de la humanidad. En ese sentido, Freud reconoció el descubrimiento de los procesos inconscientes como uno de los grandes factores de disminución de la omnipotencia narcisista del ser humano, junto al heliocentrismo, descubierto por Copérnico, y a la teoría de la evolución, formulada por Darwin.

La asertividad de la actuación de la Psicología Cognitiva Conductual y de la Psicofarmacología sobre la psique corre el riesgo de no considerar los factores inconscientes en el funcionamiento de la psique y de subordinarlo exclusivamente al Ego del terapeuta. Cuando esto sucede, se trata de la actuación del Ego del terapeuta como si él fuese el Arquetipo Central, originando la conducta omnipotente. Esa actuación no considera la contextualización del síntoma como símbolo y función estructurante del proceso de individuación, que necesita ser elaborado para rescatar el sentido de la función estructurante normal del interior de su actuación defensiva. Cuando eso no se hace, las personas son medicadas, descondicionadas y condicionadas para adquirir la personalidad que el terapeuta cree normal. Fue exactamente esa omnipotencia de las neurociencias la que Mary Shelley denunció con su metáfora de Frankenstein.

Es importante notar que ese divisor de aguas que se estableció entre la medicación y el condicionamiento de la personalidad del paciente en función de lo que el terapeuta cree que deba ser lo normal y la elaboración simbólica del síntoma dentro del proceso de individuación esté ocurriendo alrededor de la función estructurante de la depresión.

## **La Función Estructurante Normal y Patológica**

Dentro del proceso de individuación, considero la función estructurante de la depresión como aquella que acompaña al Ego en el desapego y en la muerte para renacer y se transforma durante las etapas de la vida. En ese proceso, el Ego cede su poder para ser transformado por el Arquetipo Central. Se trata de una vivencia de trascendencia y de humildad, que impide la omnipotencia del Ego, pues lo conduce a percibir que él es regido por un poder psicológico mayor. Sartre escribió que sólo tenemos el libre albedrío para ser nosotros mismos, y Heidegger agregó que la autenticidad humana depende de la autenticidad del Ser. Es exactamente durante la elaboración simbólica del síntoma, de la medicación y de la psicoterapia que terapeuta y paciente descubren la identidad única de cada persona.

La función estructurante de la depresión normal conduce al Ego a vivenciar su camino de autenticidad, que incluye, necesariamente, la elaboración de sus fijaciones oriundas de sus vivencias no elaboradas, que forman su Sombra. Por consiguiente, la depresión patológica y defensiva necesita ser tratada simbólicamente en función del rescate de la depresión normal, pues ésta es inseparable de la función ética, que discierne entre el Bien y el Mal en el proceso de individuación.

## **La Terapia Cognitivo-Conductual**

Es dentro de ese divisor de aguas que quiero llamar la atención sobre el significado de la propuesta de Aaron Beck para el tratamiento de la depresión. Es importante considerar que el *Beck's Depression Inventory* no incluye ningún ítem sobre el contexto existencial en que el síntoma está ocurriendo, lo que retira completamente el sentido simbólico de la depresión en el diagnóstico final.

El factor más significativo en la Teoría Cognitivo-Conductual de Beck, que la distingue de toda aproximación de la Psicología Dinámica a la Psicología Cognitivo-Conductual, es que él haya asumido, sin ningún fundamento plausible, que la depresión no es un trastorno de humor, sino, primariamente, un trastorno del pensamiento. A partir de esa modificación conceptual de la depresión, Beck inauguró una teoría cognitivo-conductual, que pasó a

considerarse una nueva corriente de Psicología. Así, la función pensamiento fue promovida al centro del proceso cognitivo y la base de la explicación de todos los fenómenos mentales, siendo la depresión patológica diagnosticada como una manera enferma de pensar.

Desde el racionalismo proveniente del Iluminismo, cuando la musa Razón fue coronada en París como la musa del materialismo científico, no se veía una apología tan grande de la función pensamiento.

Lo importante, sin embargo, es que, a pesar de la omnipotencia de esa posición teórica racionalista, que desvincula al Ego racional de su subordinación a los procesos emocionales inconscientes y al Arquetipo Central, se observa una gran adhesión a esa teoría cognitiva, sobre todo como coadyuvante del tratamiento psicofarmacológico. Creo que esa gran adhesión ocurrió porque el racionalismo de Beck se adapta a la disociación subjetivo-objetivo de la medicina, que separa la relación mente-cuerpo y repudia las funciones de la emoción, del sentimiento, de la intuición, esto es, de lo irracional en el método científico.

### **La Perspectiva Simbólica Arquetípica y la Psicología Cognitivo-Conductual**

La teoría del proceso de individuación de la Psicología Analítica y la técnica de elaboración simbólica de su psicoterapia, dentro de la relación transferencial de la Psicología dinámica, nos permite una aproximación con la Psicología Cognitivo-Conductual, las Neurociencias y la Psicofarmacología sin perder las raíces del desarrollo normal y patológico en la integridad del ser.

Para eso, sin embargo, es necesario que se mantenga la teoría del desarrollo psicológico normal y patológico dentro del contexto simbólico, para que sólo se medique y se descondicione un síntoma buscando rescatar su funcionamiento estructurante normal dentro del Self.

En ese caso, las técnicas expresivas desarrolladas por todas las escuelas de psicoterapia pueden ser aprovechadas para descondicionar defensas y para dar refuerzo positivo a las estructuras normales, siempre que ellas sean elaboradas simbólicamente dentro del proceso de individuación de cada persona.

## Referencias Bibliográficas

Beck, Aaron (1967). *Depression, Causes and Treatment*.

\_\_\_\_\_ (1976). *Terapia Cognitiva dos Distúrbios Emocionais*.

\_\_\_\_\_ (1979). *Cognitive Therapy of Depression*.

Beck, Judith S. *Terapia Cognitiva – Teoria e Prática*. Porto Alegre: ArtMed, 1997.

Byington, Carlos A. B. (19??). *As Marionetes do Self*.

\_\_\_\_\_ (2004). *A Construção Amorosa do Saber – Fundamento e Finalidade da Pedagogia Simbólica Junguiana*. São Paulo: W11 Ed., 2004.

Einstein, Albert (??). *The Universe as I see It*

Eisenck, Hans J. (1960). *Behaviour Therapy and Neuroses*. Oxford: Pergamon, 1960.

Ellis,  (1962). *Rational Emotional Therapy*.

Fordham, Michael (??). *Children as Individual*.

Jung, C. G. (1912).

Neumann, Erich (1970). *The Child*.

Skinner, B. F. (1953). *Science and Human Behavior*. New York: Free Press, 1953.

Watson, John B. (1919). *Psychologist from the Standpoint of a Behaviorist*.